

Caballos descalzos

en la Policía Montada de Houston

“En la patrulla demostramos cada día que el caballo es capaz de ir descalzo seis horas al día, cinco días a la semana o más”



Resulta fascinante descubrir que todos los caballos de la segunda unidad de policía montada más grande de los EE.UU., trabajan completamente descalzos, o en algunas ocasiones y/o casos concretos con botas, y que por ende ninguno de ellos usa herraduras

Jill Willis

Defensora del Natural Horse Care, miembro directivo de la AANHCP.
www.aanhcp.net; www.isnhcp.net

Traducido por Albert Villasevil. Podólogo certificado por la IAEP,
 podólogo certificado o NHCP por la AANHCP y acupuntor veterinario
 certificado por el Chi Institute. www.podología-equina.com

Resulta también admirable conocer cómo este grupo de valientes agentes de policía—un teniente, cuatro sargentos y 24 oficiales— empezaron a descalzar a sus caballos haciendo caso omiso y en muchas ocasiones enfrentándose a las prácticas tradicionales y a sus acérrimos defensores. Estas prácticas tradicionales son el principal argumento que usa la gran mayoría de la gente, la cual normalmente no sabe qué hacer para que su caballo esté sano física y mentalmente. De hecho, haciendo una pequeña búsqueda, os daréis cuenta de que hay mucha más información disponible sobre el tratamiento de patologías o de sus síntomas que sobre su prevención, demostrándonos así la falta de conocimiento que exhibe nuestra sociedad sobre las necesidades reales del caballo.

El sargento Gregory Sokoloski, quien se encargaba del cuidado de los caballos de la Policía Montada de Houston, se quedó atónito tras estudiar los resultados obtenidos por un estudio

interno en el que se cuantificaron e investigaron los historiales médicos de todos los caballos, los registros veterinarios y los registros de los herradores desde la fundación de la patrulla en 1983. Con este estudio interno y cumpliendo con su responsabilidad para con los caballos, estaba tratando de entender porqué muchos de éstos tenían problemas de salud e iban cojos, en lugar de estar sanos si estaban recibiendo todos los cuidados correspondientes recomendados por los profesionales del sector. “Me preocupaba la salud de nuestros caballos y la pasividad con la que los profesionales que nos ayudaban se los tomaban y las soluciones que nos ofrecían. Además, cuanto más preguntaba más repudiado, aislado y solo me sentía” dijo Sokoloski en la entrevista realizada.

Como sucede a menudo en la vida, en el mismo momento en el que el sargento Sokoloski intentaba encontrar respuestas a los problemas de sus caballos, un jinete de Raid, amigo suyo, había visto cómo su propio caballo pasaba de la cojera recurrente a la comodidad absoluta solamente tres meses después de haberle sacado las herraduras. Cuando los dos amigos se encontraron

Shadow fue el primer caballo de la Policía Montada de Houston totalmente descalzo.

Los caballos descalzos están acostumbrados a trabajar a diario por las calles de la ciudad.



en un evento ecuestre, intercambiaron información y experiencias y aunque el sargento no se sentía, para nada, inclinado a creer que los caballos de la policía pudieran ir descalzos, era consciente de que necesitaba aplicar una serie de cambios en el manejo de los caballos de la patrulla. "La

vez como caballo de la policía montada y lo hizo ¡totalmente descalzo! "El veterinario y el herrador me instaron a que volviera a poner las herraduras al caballo ya que trabajar sin ellas era peligroso e incluso perjudicial para el animal..." recuerda Sokoloski. "Pero en ese momento yo ya lo tenía más que claro

Antes de empezar, ninguno de los oficiales de policía hubiéramos pensado que los caballos pudieran funcionar sin herraduras

ciudad estaba gastando mucho dinero en los caballos y estaba obteniendo unos resultados pésimos seguidos de problemas continuos".

A finales de año, Sokoloski y su supervisor, el teniente Randall Wallace, accedieron a asistir a un seminario sobre el caballo descalzo en el que se hizo una demostración y se diseccionó un pie equino. Las fuerzas de la naturaleza empezaron a tomar forma y a invadir las mentes de los dos oficiales casi inmediatamente. "Me fascinó la importancia del pie y su mecanismo interno así como me sorprendió la idea de que muchos de los problemas físicos y mentales o comportamentales de los caballos podían ser atribuidos al uso de las herraduras", explicó Sokoloski. Tras el seminario, el sargento investigó más sobre el tema y cuando se vio preparado, decidió pedir permiso a sus superiores para sacar las herraduras de su caballo Shadow, un warmblood de cuatro años de edad. Justo una semana antes de la Super Bowl, que tuvo lugar un domingo, Shadow trabajó por primera

ya que la semana anterior habíamos trabajado cinco días seguidos durante 14 horas por día y era increíble lo bien que se movía y la seguridad que demostraba en todos los aires -paso, trote, galope- sobre las diferentes superficies de las carreteras del centro de Houston". "Su tracción era excelente, se mostraba confiado con cada paso que daba y en los pies no se apreciaba el desgaste después de haber montado todas esas horas", dijo Sokoloski. "Había llovido durante toda la semana y moverse al galope entre los obstáculos urbanos como la basura, la gente, los coches... hubiera sido imposible hacerlo con la facilidad que lo hicimos si hubiéramos llevado herraduras. Ir descalzo en esas condiciones resultó perfecto excepto porque al quinto día empezó a presentar un poco de sensibilidad, la cual se remedió inmediatamente gracias a un par de botas easyboot Old Mac que llevábamos en las alforjas. Estas experiencias me convencieron de que llevar al caballo totalmente descalzo o de manera ocasional con unas botas, era el camino a seguir".

El teniente Wallace, quien asistió junto a Sokoloski al seminario sobre caballos descalzos que hemos comentado anteriormente, estaba también totalmente convencido. "Antes de esto, yo era como la mayoría de la gente y creía que los caballos tenían que usar las herraduras, y lo creía simplemente porque todo el mundo lo hacía y yo, desconocía sus efectos. Cuando me enseñaron que el caballo podía e incluso debía ir descalzo para su propio bienestar, sentí que mis ojos se abrían a la verdad y se hizo claro para mí que las herraduras no solo eran innecesarias, sino también perjudiciales para el caballo", dice Wallace. "En el seminario entendí que la naturaleza había dotado a los caballos con toda la protección que necesitan sus pies, pero que los seres humanos la arruinábamos constantemente al aplicar productos tóxicos, clavar herraduras, dar alimentos inapropiados..."

Los dos oficiales de inmediato decidieron que el próximo caballo al que sacarían las herraduras sería Barney, el cual había sido diagnosticado de síndrome navicular, presentaba una cojera crónica y había tenido abscesos recurrentes durante los últimos años. A pesar de que era un caso muy complicado, decidieron desherrar a Barney porque era uno de los mejores caballos de la unidad para hacer frente a multitudes descontroladas y únicamente lo podían sacar en ocasiones especiales, nunca más de una vez al mes y siempre y cuando hubiera recibido su dosis de Butorfenol. "Tras haberle quitado las herraduras, en menos de dos meses Barney nos sorprendió a todos con su repentina comodidad y alegría. En poco tiempo volvió a trabajar y en la actualidad sigue en servicio cinco días a la

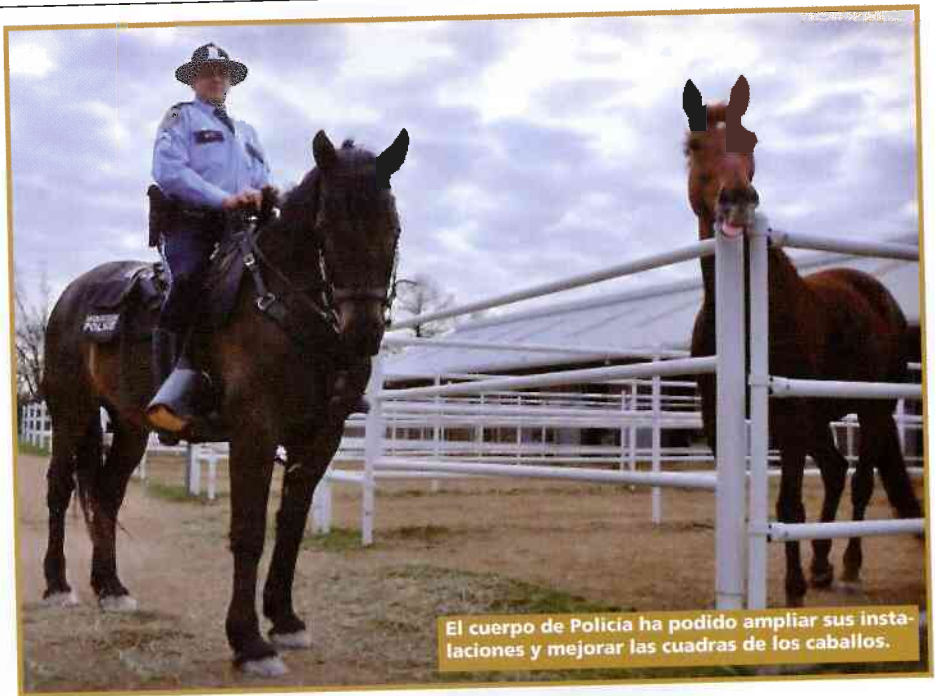
Los agentes han aprendido a recortar a sus caballos para el cuidado diario de los cascos.



semana", explica Wallace. "Al principio de nuestro camino en el mundo del barefoot, no sabíamos por qué algunos de los caballos tardaban más, tenían más dolor y sufrían más altibajos durante el periodo de transición que otros. Este hecho nos impulsó a aprender más y a intentar hacer las cosas mejor. Al principio, yo era el único oficial en todo el departamento que sabía cómo recortar los pies de los caballos y solamente me llegaban los animales que estaban cojos y que sacarles las herraduras se apreciaba como su última oportunidad", comenta Sokoloski. "Por suerte", Sokoloski agregó, "los responsables de la Policía de Houston reconocieron los beneficios que aportaba nuestro programa de caballos descalzos y nos apoyaron y proporcionaron los recursos necesarios para que éste fuera lo que hoy entendemos como un rotundo éxito".

Al cabo de poco tiempo, otros dos policías se interesaron por el tema y rápidamente se les enseñó cómo recortar y mantener los pies de los caballos descalzos. "Como muchos otros, no tardamos en caer en la trampa tendida por los diferentes gurús y sus propios métodos, pero por suerte, en 2005 asistimos a un curso impartido por Jaime Jackson, el hombre que inició el movimiento del barefoot gracias a sus estudios realizados con los caballos salvajes de la Great Basin Americana y aprendimos que solamente existe un modelo a seguir, la naturaleza" explica Sokoloski.

Teniendo en cuenta la exigencia a la que están sometidos los caballos de la Policía Montada, la variedad de terrenos sobre los que andan... todos los oficiales coincidieron en que querían que sus caba-



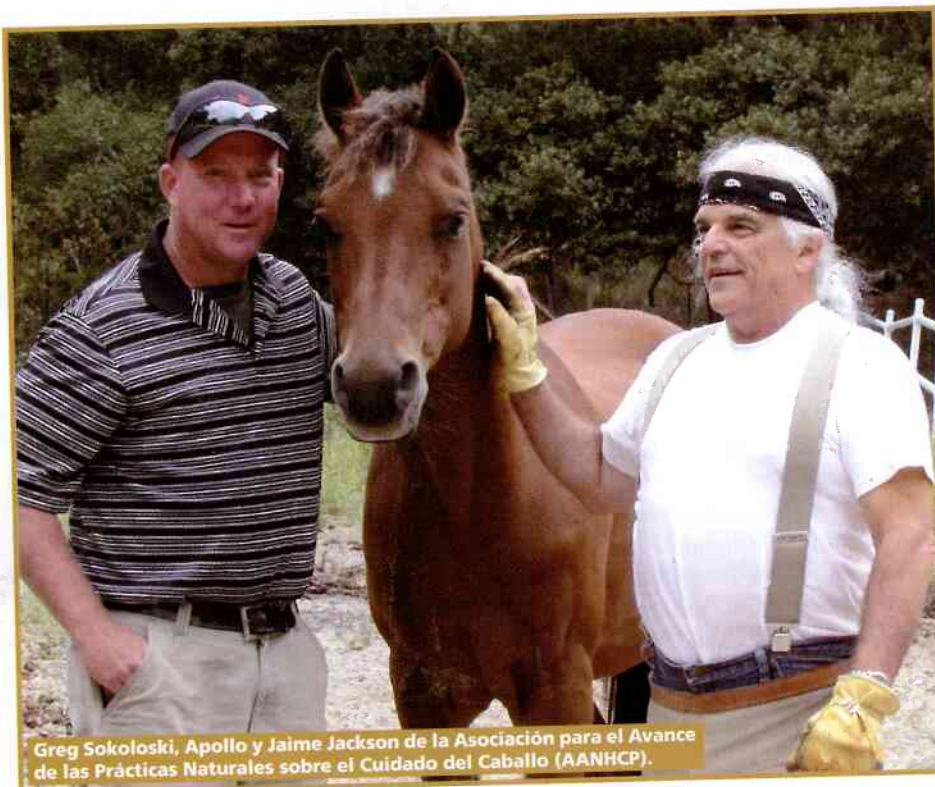
El cuerpo de Policía ha podido ampliar sus instalaciones y mejorar las cuadras de los caballos.

llos tuvieran los pies duros y funcionales como los de los mustangs y que para ello no podían más que seguir la senda de Jaime Jackson y la organización internacional sin ánimo de lucro fundada por él, la AANHCP.

Años más tarde, los oficiales Danny Pryor y Berry Scout habían completado el programa de certificación sobre "Natural Horse Care" de la AANHCP y junto con Sokoloski, sacaron las herraduras con éxito a 21 caballos. Al poco tiempo, los 38 caballos de la patrulla trabajaban totalmente descalzos o con botas. Una vez que los policías se introdujeron en la AANHCP y empezaron a seguir el "Natural Horse

Care" que tiene como modelo al caballo salvaje, se dieron cuenta que el recorte o "Natural Trim", como se conoce dentro de la organización, no era más que el 10% del trabajo y que tenían que naturalizar la dieta y las instalaciones. Aplicando estos cambios, no solamente vieron mejorar la salud de sus caballos, sino que también vieron cómo los gastos en veterinarios y en herradores descendían de forma constante hasta llegar casi a la desaparición total. "Estábamos acostumbrados a tener problemas con los caballos como tropiezos, alcances, abscesos, cuartos, problemas tendinosos, dolores de espalda, patrones musculares alterados... los registros médicos estaban llenos de comentarios referentes a estos problemas. Lo increíble es que desde que empezamos a hacer las cosas bien, todas esas condiciones se han detenido y no han vuelto a aparecer hasta la fecha", dijo Sokoloski.

Antes de empezar este viaje, ninguno de los oficiales de policía hubiéramos pensado que los caballos pudieran funcionar sin herraduras. "A pesar de que en esa época yo tenía Cuartos de Milla de carreras, era ignorante y pensaba que los caballos necesitaban llevar herraduras para que no se les rompieran los cascos y pudieran correr" nos comentó el sargento Leslie Wills quien junto al sargento Sokoloski se encarga de enseñar tanto a los caballos como a sus jinetes cuando empiezan a montar. "Greg me dio uno de sus libros sobre caballos descalzos para que le echara un vistazo y todo lo que leí tenía tanto sentido que en el mismo momento de cerrar sus tapas, me fui a las instalaciones de la patrulla y le pedí a Greg que quitara las herraduras del caballo que en ese momento tenía asignado, Suzy Q. Desde entonces ¡nunca he vuelto atrás! Creo que estamos dando grandes pasos



Greg Sokoloski, Apollo y Jaime Jackson de la Asociación para el Avance de las Prácticas Naturales sobre el Cuidado del Caballo (AANHCP).

en el movimiento de los caballos descalzos. Los caballos de la Patrulla de Policía de Houston nunca habían sido más felices o sanos!". "La capacidad que tiene el caballo de regenerar los tejidos podales y de reformar el estuche córneo devolviéndoles su apariencia natural es increíble", dice Sokoloski. "Durante el proceso de curación se producen enormes cambios que a pesar de tener lugar, casi todos ellos, en el interior, se transmiten al exterior. Según mi experiencia, la parte más importante de este proceso de curación es cuidar la dieta, mantener la forma natural del casco y permitir que el caballo se mueva tanto como sea posible. En la patrulla demostramos cada día que el caballo es capaz de ir descalzo seis horas al día, cinco días a la semana o más, sin que los pies tengan un desgaste excesivo y teniendo como ventajas una mayor sensibilidad y tracción". "La mayor prueba de apoyo al proyecto que hemos recibido desde el departamento central ha sido la planificación y construcción de unas nuevas instalaciones ecuestres diseñadas específicamente y desde un principio teniendo las necesidades del caballo en mente", agregó Sokoloski.

NUEVAS INSTALACIONES

De hecho, gracias al ahorro que le supuso al departamento la reducción dramática de las facturas veterinarias y de herraje, pudieron financiar gran parte de la compra del terreno, el diseño, la construcción y la puesta en marcha de las nuevas instalaciones destinadas a albergar la unidad montada y la unidad canina de la Policía de Houston, las cuales ocupan unas 37 hectáreas. La construcción del centro concluyó a principios de 2009, y re-

sulta ser cinco veces mayor que el anterior ya que está diseñado para ayudar a naturalizar el estilo de vida del caballo y para ello se requería más espacio. Por supuesto se han mantenido algunos elementos tradicionales para hacer factible el uso de los caballos tal y como está establecido. Uno de ellos son los establos. Todos o casi todos los caballos pasan algunas horas estabulados, pero cada establo está conectado a un espacio abierto individual de unos 75 metros cuadrados (15 metros de largo por cinco metros de ancho) con un

suelo hecho a base de granito triturado y equipado con un "slowfeeder" para que los caballos tengan libre acceso a un heno de hierba de primerísima calidad. Los "slowfeeders" hacen que los caballos tengan que esforzarse más para ingerir la misma cantidad de heno lo que les proporciona una mayor estimulación mental, ya que les permite emular parte de la conducta natural de picar o diciéndolo de otra manera, comer pequeñas cantidades durante un largo periodo de tiempo. Durante sus "días libres", generalmente los fines de semana, todos los caballos salen juntos a unos grandes paddocks a los que se les ha sacado la hierba para evitar que los caballos tengan problemas provocados por el exceso de azúcares que ésta les causa pero dentro de los cuales se les ha distribuido varios "slowfeeders" llenos de heno para estimular el movimiento. Además de que los 38 caballos están descalzos, la mayoría de ellos son montados con simples jáquimas o cabezadas, evitando así el uso de embocadura y sus efectos perniciosos.

Resulta impresionante que una Patrulla Montada de una ciudad tan grande como Houston, con unos 2'3 millones de personas, tenga esta filosofía, pero por suerte no es la única ya que hay otros departamentos de policía en los EE.UU. que siguen la estela de la Policía Montada de Houston y algunas de ellas son las Policías Montadas de Austin (Texas) Tampa (Florida), Las Vegas (Nevada), Madison (Wisconsin).

El servicio al ciudadano es el objetivo de este cuerpo de Policía a caballo.



El cuidado de los caballos se hace con esmero y a diario.

